

## UNA CONVERSACION CON MARCELA WILLIAMSON

### Introducción

Para muchos profesores y especialistas en la enseñanza del inglés, el Centro de Enseñanza de Lenguas Extranjeras (CELE) de la Universidad Nacional Autónoma de México es un símbolo de excelencia inigualado.

A lo largo de su carrera, Marcela Williamson Camou ha desempeñado diversas funciones académicas dentro del CELE y dentro de la Universidad: alumna de la carrera de Letras Inglesas de la Facultad de Filosofía, maestra de inglés, investigadora en lingüística, profesora y coordinadora fundadora de la Maestría en Lingüística Aplicada.

Desde 1981 la maestra Williamson ha tenido a su cargo la administración del CELE, el centro de estudios donde ha dado clase durante quince años.

D. H.

"Nos prestaban salones en todas partes. . . en sótanos, en azoteas. . . en donde hubiera lugar. . . . Era una especie de CELE peregrino, que andaba por toda Ciudad Universitaria".

Journal: ¿Cuándo empezaste a trabajar en la Universidad, en el CELE, Marcela?

MW: Yo empecé a trabajar en el CELE en 1960. Se había organizado el CELE en 1965. Bueno, se firmó el acuerdo en 1965; realmente se comenzó a impartir clases en 1966.

Journal: ¿Cómo era el CELE al principio?

MW: En un principio el CELE estaba ubicado en la planta baja de Humanidades donde hoy está la Facultad de Filosofía y Letras. Contaba con unas cuantas oficinas, nada más, que eran oficinas administrativas. Y el trabajo docente se realizaba en toda la Universidad: escuelas, facultades, institutos, y demás. Nos prestaban salones en todas partes... en sótanos, en azoteas, ... en donde hubiera lugar... era una especie de CELE peregrino que andaba por toda Ciudad Universitaria. Los Profesores y los trabajadores cargaban equipo para la enseñanza de lenguas: luego tenían que ir a recogerlo; luego tenían que ir a limpiar los salones que usábamos. Era muy divertido, pues, pero era terriblemente cansado y caótico.

Journal: ¿Y tu empezaste como maestra de inglés?

MW: Yo sí empecé como maestra de inglés. El primer curso que impartí fue en la Facultad de Veterinaria. Se supone que era comprensión de lectura para médicos veterinarios.

Journal: Pero, antes del 66 se daba clase de idiomas aquí - en la Universidad, me imagino.

MW: Sí, desde luego. Claro que sí. Siempre se han impartido idiomas de una manera u otra. Básicamente se venía haciendo en las distintas facultades, las que tenían el interés y que contrataban algún profesor por ahí. Se hacía de una manera muy informal, poco sistemática. Claro que en la Facultad de Filosofía siempre se impartían idiomas, pero para apoyar a las carreras en letras modernas que tienen. El CELE se creó con otros fines.

"... forma parte del clausulado de los dos sindicatos titulares. . . el derecho de tomar clase en el CELE".

Journal: ¿Que son?...

MW: Que son el fin de dar un servicio en lenguas extranjeras, un servicio en lenguas extranjeras a los alumnos de todas las carreras, de toda la Universidad. Evidentemente esto era, es y seguramente seguirá siendo un objetivo sumamente amplio. Afortunadamente, ahora se han creado Centros de Lenguas en cada una de las Escuelas Nacionales de Estudios Profesionales, que son cuatro: Acatlán, Aragón, Iztacala, Zaragoza y también la Facultad de Cuautitlán. Es facultad, no es escuela. Cada uno de esos planteles tiene un Centro de Lenguas que atiende a esa población.

Journal: ¿El CELE tiene que atender a toda la población de Ciudad Universitaria?

MW: Eso es. Pero no nada más da servicio a estudiantes, sino también a profesores, investigadores y trabajadores de la comunidad universitaria. De hecho, forma parte del clausulado de los dos sindicatos - titulares - de los académicos y de los trabajadores administrativos - el derecho de tomar clase en el CELE. Por eso, me entiendes que es un objetivo muy ambicioso atender a toda la población universitaria. Sin embargo se está resolviendo el problema, hasta cierto punto, porque vamos a tener una ampliación de espacio, que nos va a permitir un aumento del doscientos por ciento de la capacidad de que actualmente contamos.

Journal: ¿Van a contruir un nuevo edificio?

MW: Al Instituto de Antropología que está aquí al lado del CELE se le ha construido un nuevo edificio, y el espacio que ellos van a desocupar se ha destinado al CELE.

Journal: ¿Qué se piensa hacer allí?

MW: Todas las funciones de CELE, que son muchas, que no sean la enseñanza de lenguas, se van a pasar a ese edificio. Aquí se quedarán todos los salones y laboratorios.

"... vamos a tener una ampliación de espacio que nos va a permitir un aumento del cien por ciento de la capacidad con que actualmente contamos".

- Journal: Ahora ¿cuántos alumnos están inscritos en el CELE?  
MW: Actualmente atendemos a solamente entre ocho y nueve mil estudiantes al año.
- Journal: Me imagino que la demanda es mayor...  
MW: Sí, es muchísima mayor. Especialmente en tres idiomas: inglés, francés e italiano, en ese orden. Son los tres idiomas que tienen mayor demanda entre la comunidad universitaria.
- Journal: ¿Como se explica eso?  
MW: Por razones académicas obviamente, por el número de publicaciones en inglés; tal vez por la cercanía - con un país de habla inglesa dominante. También se da mayor énfasis al inglés en secundarias y preparatorias.
- Journal: ¿Y el francés?  
MW: En el caso del francés, en el siglo pasado, después de la lengua materna, era la que predominaba por razones diplomáticas y académicas. Ahora se ha visto desplazado por el inglés. El italiano suscita mucho interés en la población universitaria también. No hemos logrado detectar exactamente que es lo que suscita el interés, pero pensamos que hay varias causas: una de ellas es la cercanía con el español. El alumno no puede pensar, por supuesto equivocadamente, que sería más fácil aprender italiano que aprender otro idioma. Muchas veces la cercanía estorba más que ayuda, pero en fin.... Otra causa es el hecho de que se trata de un país latino, un país mediterráneo, con el que el alumno, de alguna manera, se siente identificado. Y otra causa es que hay mucha bibliografía en muchos campos. En derecho, especialmente, dada la similitud que hay en el derecho mexicano - que se deriva del código napoleónico y del derecho romano.
- Journal: Y en los otros idiomas...¿que tanta demanda hay?  
MW: Bueno, luego viene otro grupo de idiomas que son,

"muchos de los idiomas de menor demanda se imparten en México exclusivamente, o casi exclusivamente,... en el CELE"

en este orden: alemán, portugués y ruso. Actualmente estamos atendiendo casi toda la demanda que hay para estos idiomas, pero no sabemos si la demanda actual sea la demanda real.

Journal: ¿Eso por qué?

MW: Porque muchas veces el alumno podrá pensar que como que hay pocos lugares y tanta demanda en el CELE ni vale la pena intentar por eso y por otros - motivos las nuevas instalaciones nos ayudarán a realizar una planificación bastante más racional.

Journal: Bueno, pero en el CELE se imparten otros idiomas - también...

MW: Sí, después del segundo grupo viene un tercero. En este grupo se encuentran: chino, japonés, árabe, búlgaro, hebreo y griego moderno.

Journal: ¿La demanda?

MW: Relativamente poca, dada la distancia y otros factores, pero sí existe. No cabe duda.

Journal: ¿Inclusive para el búlgaro?

MW: Aunque no lo creas, sí. Ha despertado mucho interés en los alumnos porque el gobierno de Bulgaria ofrece becas muy interesantes, especialmente, en áreas como agricultura y tecnología de alimentos. Búlgaro es el último idioma que se inicia en el CELE, y posiblemente sea el último previsible, porque no se prevé que el CELE crezca mucho más en cuanto al número de idiomas que se da. Es en cuanto al número de grupos que se prevé el crecimiento.

Journal: ¿Y no es posible que la demanda funcione al revés de lo que tú dices; es decir, que se inscriben más alumnos en búlgaro digamos porque no alcanzaron lugar en inglés o francés?

MW: Sí, claro. Eso también puede ser un factor en un momento dado. Pero, repito, no sabremos hasta que podamos atender la demanda real ¿verdad?

Ahora, muchos de los idiomas de menor demanda se imparten en México exclusivamente, o casi exclusivamente, en el CELE. Chino y japonés se imparten en el Colegio de México...

"Muchos de nuestros esfuerzos van encaminados precisamente a dar asesoría a instituciones que la piden. Nosotros estamos en la mejor disposición de ayudar".

Journal: Japonés en el Poli.

MW: En el Centro Cultural Japonés también. Pero el búlgaro quién sabe ¿verdad? Por eso, en lugar de eliminar programas lo que queremos hacer es, fortalecer estos idiomas y hacer una campaña de mayor difusión. Si hay alumnos que tienen interés en conocer la literatura china, digamos, o la literatura árabe clásica o en entender el hebreo a ver si logran comprender algo de lo que pasa en el medio oriente.

Journal: ¿Por qué, Marcela, un trabajador de la Universidad estudia idiomas? ¿Es como en el IPN que hay cierto incentivo por subir en el escalafón?

MW: No, aquí en la UNAM el escalafón no funciona en base de puntajes. Pero, curiosamente, se ha dado una situación que creo que es única dentro de la Universidad y es muy positiva. Muchas de las secretarías de los distintos departamentos han aprendido idiomas. Por ejemplo, la secretaria de ruso habla ruso con fluidez! Las secretarías de inglés hablan inglés. Son personas de una altísima capacitación que estimamos muchísimo.

Journal: Antes de pasar a las demás funciones del CELE déjame aclarar esto: en cuanto a las ENEPs, ¿sus Centros de lenguas son independientes del CELE?

MW: Sí, totalmente. Totalmente. Tienen su propia estructura. Claro que entre el CELE y las ENEPs existe una colaboración muy estrecha. Estamos en constante comunicación en cuanto a los materiales que usamos, por ejemplo. Además existe la Comisión Técnica de Idiomas Extranjeros - que representa una colaboración, creo yo, muy importante. Cada Centro de Lenguas tiene representantes ante esta Comisión Técnica que se encarga de aplicar el examen de profesor a aquellos candidatos que quieren ingresar como maestros a la Universidad y que no tienen una licenciatura en el área, como marca el estatuto. También marca el estatuto que si no hay

... se piensa que quien sabe un idioma lo puede enseñar. Esto obviamente es tan grave como pensar que quien sabe matemáticas las puede enseñar".

una licenciatura en el área como en el caso de idiomas, que se aplicará el mecanismo de evaluación fijado en los Consejos Técnicos. Y se ha establecido en idiomas que el mecanismo sea un examen de profesor muy extenso, válido, confiable, que compruebe que el profesor domina el idioma, y sobre todo que puede impartir el idioma desde el punto de vista metodológico dentro del salón de clase.

Journal: ¿Desde hace cuánto existe la Comisión Técnica?  
MW: Viene funcionando desde 1980 y ha tenido muy buenos resultados.

Journal: Aún antes, el CELE tenía ese tipo de examen que la Universidad reconocía como el equivalente de una licenciatura ¿o me equivoco?

MW: Sí, el CELE tenía la función de aplicar este examen porque el CELE existía antes que las ENEPs. Después, dado el proceso de desarrollo de las ENEPs, fue evidente que las propias ENEPs podían aplicar el examen.... Pero como queríamos conservar a lo largo de la Universidad los mismos criterios de evaluación, se creó la Comisión Técnica. Sin embargo, el CELE sigue aplicando el examen de profesor para los candidatos que quieren ingresar como profesores de cualquier escuela incorporada a la UNAM. Tenemos el problema en el IPN que las autoridades han sido un poco reticentes en.... Bueno, argumentan que los profesores no pueden ser de nivel superior (con las prestaciones y sueldo correspondientes) porque carecen del título de licenciatura. Pero la Universidad ha resuelto ese problema a favor de los profesores ¿verdad?

MW: Sí, pero sin decir que el examen es el "equivalente" de una licenciatura. Déjame explicar. El examen constata que el candidato tiene el dominio del idioma y los elementos metodológicos necesarios para impartirlo. Es el requisito mínimo para ingresar como profesor contratado por la Universidad.

"Journal: ¿Se podría afirmar que un objetivo del CELE a mediano o largo plazo es sustituir a todos los materiales comerciales?"

Marcela Williamson: "Sí, claro idealmente, sí".

Journal: De todos modos ese profesor entra y gana el mismo sueldo que, digamos, otro profesor con licenciatura en otra facultad ¿no?

MW: Sí, exactamente. Es un Profesor de Asignatura A o B. Es una excepción que hace el Estatuto del Personal Académico si el profesor es de "lenguas vivas", actividades deportivas o actividades artísticas.

Journal: Es curioso porque tenemos exactamente el mismo problema en el "Poli", con los profesores de educación física también. Pero hasta la fecha no se ha podido resolver satisfactoriamente. Me pregunto si la UNAM o el CELE estaría dispuesto a ofrecerle asesoría en cuestiones de evaluación del personal académico a otras instituciones.

MW: Claro que sí. Bueno, yo no puedo hablar por la UNAM obviamente. Pero sí como Directora del CELE, desde luego que sí. De hecho muchos de nuestros esfuerzos van encaminados precisamente a dar asesoría a instituciones que lo piden. Nosotros estamos en la mejor disposición de ayudar.

Journal: Bueno, pasemos a las otras funciones del CELE. - ¿Cuáles son fuera de la enseñanza en sí de lenguas extranjeras?

MW: La enseñanza de lenguas extranjeras implica, conlleva, por lo menos así lo ha interpretado el CELE, la creación de material didáctico adecuado a las necesidades socio-económicas y lingüísticas de los alumnos hispanohablantes. Específicamente, el alumno es un adulto universitario hispanohablante de un definido contexto social. Ahora bien, los materiales didácticos comerciales que se encuentran en el mercado normalmente han sido escritos para un público no específico. Al contrario, son para un público muy amplio. Se pretende, por ejemplo, que un curso de francés sea aplicable a un alumno cuya lengua materna es el chino o el inglés - o una lengua africana o lo que sea. A lo largo

"Definitivamente se ha superado la dependencia del extranjero".

del tiempo venimos experimentando con estos cursos y nos hemos dado cuenta de que definitivamente no responden a las necesidades ni a las inquietudes ni a los intereses de los alumnos en cuanto a su contenido social y cultural; y no contemplan situaciones específicas que se pueden dar dado este 'background' lingüístico y extralingüístico de los alumnos.

Journal:

NW:

Entonces, ¿qué se ha hecho frente a este problema? Entonces, hemos pensado que si vamos a tratar ya no de enseñar sino de que el alumno aprenda una lengua extranjera, pues, lo tenemos que hacer de la manera más cabal, de la manera más adecuada. - Esto conlleva, primero, la investigación en los procesos de enseñanza-aprendizaje, en la naturaleza de los problemas específicos que se presentan a nuestros alumnos, en las características del curso dadas las características del alumno y de la propia institución. Entonces, habrá una serie de actividades anteriores a la elaboración del material. En términos generales hemos visto que se puede dividir a los alumnos en dos grandes grupos: los que requieren o quieren el dominio de un idioma por interés, nada más por conocer un idioma o por tener acceso a otra cultura o porque se quieren ir becados o porque quieren viajar, en fin... Estos alumnos requieren de cursos de idiomas 'generales', que les llamamos, y que normalmente se imparten en cursos de 6 a 7 semestres en el CELE. Luego, hay otra necesidad que se ha detectado que responde a los criterios que han fijado los diversos Consejos Técnicos con respecto a los estudios que se hacen en las facultades y escuelas. Me refiero a la comprensión de textos en cada especialidad. Los Consejos Técnicos consideran que si un alumno realmente va a adquirir una formación universitaria necesitará tener acceso a la bibliografía especializada de su área.

"Me gusta mucho dar clase de idiomas. Es una actividad que disfruto muchísimo".

Entonces, hay estos dos grupos grandes.

Journal: Es la clásica distinción entre el uso de la segunda lengua para fines integrativos o para fines instrumentales ¿no?

MW: Bueno, a mí se me hace un poco artificial esa distinción porque el dominio del idioma también puede ser instrumental. Yo quiero ir a Francia a estudiar mi doctorado becada, vamos a decir, y yo necesito saber francés. ¿Esto es integrativo o instrumental? Es instrumental ¿no?

Journal: Ya veo que quieres decir.

MW: O yo quiero aprender a escribir como escribe un gran investigador inglés, por ejemplo; ¿Es instrumental o integrativo? No me gustan los términos esos por que se prestan a confusiones.

Ahora, para decirle a una facultad que su alumno - comprende los textos que se han fijado como requisito para ingreso o egreso a un programa de estudios, nos vemos en la necesidad de evaluar los conocimientos.

Journal: ¿Y qué hacen?

MW: El CELE aplica aproximadamente entre seis mil y siete mil exámenes anualmente a alumnos de distintas facultades y escuelas. Otro tipo de evaluación que ya mencioné es la de los profesores.

Journal: Ahora, estas actividades que me estás mencionando ¿son responsabilidad de los departamentos de idiomas o del Departamento de Lingüística Aplicada?

MW: Precisamente a eso iba. Para desarrollar este tipo de actividad ha sido necesario crear un departamento adicional que se llama, como dijiste, el Departamento de Lingüística Aplicada. Ahí está concentrado todo lo que se hace en investigación básica, - investigación aplicada, el desarrollo de materiales, el desarrollo de instrumentos de evaluación, las asesorías a otras universidades e institutos. Este departamento también organiza los cursos que damos fuera del CELE-

Journal: ¿Los de comprensión de lectura?

MW: Sí, y además tiene a su cargo dos programas docentes muy importantes. El primero es la Maestría en Lingüística Aplicada que está inscrita dentro de la Unidad de Posgrado del Colegio de Ciencias y Humanidades. El objetivo es formar profesores-investigadores que puedan dedicarse a resolver los problemas que hay a lo largo y a lo ancho del país en el renglón de lenguas extranjeras.

Journal: ¿Tanto así?

MW: Sí no ¿quién los va a resolver?

Journal: No existe ninguna licenciatura ¿verdad? Digo, fuera de la de TESOL en la Universidad de las Américas, Lengua Inglesa en el I.T.E.S.M. y las de Lenguas Modernas aquí, con opción a didáctica, como lo llaman.

MW: Sí, y la Universidad ni siquiera satisface la demanda interna; de la propia Universidad de profesores de idiomas. Para no hablar de investigadores; para no hablar de las necesidades del área metropolitana o del país. Afortunadamente, está en estudio un programa de licenciatura para profesores de idiomas que se va a iniciar en la ENEP de Acatlán.

Journal: Entonces eso implica que hay cierta escasez de maestros de idiomas, digo, de maestros preparados.

MW: Hay una gran escasez. Y eso se debe a que se piensa que quién sabe un idioma lo puede enseñar. Esto obviamente es tan grave como pensar que quién sabe matemáticas las puede enseñar.

Journal: Todos dominamos nuestra lengua materna, pero no todos la podemos enseñar de una manera efectiva.

Journal: ¿Me decías del segundo programa docente a cargo del Departamento de Lingüística Aplicada?

MW: Sí, es el curso de formación de profesores. Es un curso básico de un año. No se pretende que el resultado sea un profesor con todas las características ideales, pero sí un profesor que domine el idioma y la metodología mínima para la enseñanza efectiva.

Journal: ¿Este curso tiene el mismo valor que el examen de profesor?

MW: Sí la constancia del curso tiene el mismo valor, en el sistema universitario, que el examen.

Journal: Vamos a hablar un poco de los resultados de estos programas. ¿Se ha podido, por ejemplo, realmente sustituir los materiales didácticos comerciales por mejores materiales desarrollados en el CELE?

MW: Sí, definitivamente. Por ejemplo, está muy avanzado el material didáctico en francés, que de hecho se está probando con una nueva metodología comunicativa adaptada a la situación del estudiante mexicano universitario. En igual grado de avance, quizá un poco más, es el curso de portugués.

Se está empezando a trabajar en la elaboración de materiales en inglés y en italiano. Bueno, se han hecho adaptaciones de todos los materiales didácticos que se usan en el CELE. En alemán, por ejemplo. Lo que quiero decir es que aún cuando se usa un libro comercial, se agrega material, se va adecuando lo comercial a los fines que perseguimos.

Journal: ¿Cómo se explica entonces que todavía los alumnos de inglés siguen usando el 'best-seller' que todos conocemos?

MW: Sí, los de inglés, sí. El equipo de investigación que está en esto ya tiene el esbozo que permitirá experimentar con el primer curso el próximo semestre.

Journal: ¿Consideras razonable el tiempo que lleva este proceso?

MW: Sí, claro. Como tú sabes, siendo egresado de la Maestría en Lingüística Aplicada, es un proceso - muy largo, muy complicado. Como que la idea no es nada más sentarse y escribir un libro de texto que tenga mayores o menores grados de éxito en el mercado-

Journal: ¿Sino?

MW: -Sino satisfacer las auténticas necesidades educativas de la población estudiantil.

Journal: ¿Se podría afirmar que un objetivo del CELE a medio o a largo plazo es sustituir a todos los materiales comerciales?

MW: Sí, claro. Idealmente, sí.

Journal: Bien. Ahora, ¿un ejemplo de la investigación básica?

MW: Parece un poco absurdo hablar de investigación básica en lingüística aplicada. Naturalmente es cuestión de enfoque. Por ejemplo, se han hecho trabajos en la teoría de interlenguaje. Ciertas fases del aprendizaje de idiomas son, aparentemente, muy similares a las fases de aprendizaje por las cuales se pasa al adquirir otros tipos de conocimientos. En esta área tenemos mucho interés en desarrollar la investigación básica. ¿Imagínate si pudiéramos saber cómo se aprende un idioma! Básico en ese sentido. ¿Sí me explico?

Journal: Sí. El mismo desarrollo del CELE de que me estás hablando me hace pensar en otra cosa. Si, por ejemplo, el uso indiscriminado de los libros de texto comerciales, muchas veces provenientes del exterior, representa una especie de dependencia que centros como el CELE han superado o van superando ¿qué tan válido sería plantear analógicamente la superación de la dependencia en cuanto a las 'asesorías' extranjeras? ¿Qué ha sido la experiencia del CELE en este campo complicado y a veces delicado?

MW: Contamos con personal académico que viene al CELE mediante convenios que se refieren a lo que tradicionalmente llamamos 'asesores'. Antes, efectivamente eran 'asesores'. Venían a asesorar el trabajo. Ya no es así. Ahora se integran al CELE como parte del personal docente. Tienen el mismo estatus que los demás. Participan como iguales y no como el profesor que trae la luz. Hubo una época en que sí era así, mas que nada en inglés, francés y alemán.

Journal: ¿Sería justo concluir que antes existía la dependencia del extranjero en este campo y ahora, en el CELE al menos, se ha superado?

MW: Definitivamente, sí. Definitivamente se ha superado la dependencia del extranjero. Sin embargo, sigue siendo muy interesante que llegue gente de afuera. Siempre traen otro tipo de experiencia. Siempre es significativo su trabajo. Pero no porque haya una dependencia sino una cooperación, un intercambio.

bio con beneficios mutuos. Sin duda es de gran utilidad el trabajo que desempeñan los profesores visitantes aquí. Cabe agregar que el CELE también, a pesar de la precaria situación económica, envía a profesores visitantes en plan de intercambio al extranjero.

Journal: ¿A dónde, por ejemplo?

MW: A la Universidad de Besançon en Francia y a la Universidad de Montreal. Por la 'crisis' estamos tratando de aprovechar este tipo de convenio en los años sabáticos de los profesores.

Journal: Para terminar nuestra plática, Marcela, tú que has sido profesora, investigadora y administradora, - ¿qué es lo que te gusta más?

MW: Ser maestra. Extraño el salón de clase. Me gusta mucho dar clase de idiomas. Es una actividad que disfruto muchísimo. Y también fue muy agradable ser profesora en la Maestría de Lingüística Aplicada. Es otro nivel que también me gusta mucho. Tampoco me quejo de la administración. Me gusta. Es una experiencia que en lo personal también me ha enriquecido mucho. Me ha dado una perspectiva de la Universidad que no tenía antes. La investigación también me gusta mucho. ¿Ves? Es muy difícil contestar tu pregunta.